

67/2011

20 septiembre de 2011

Daniel Rajmil

EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ:
VIEJOS ACTORES, NUEVAS CLAVES

EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ: VIEJOS ACTORES, NUEVAS CLAVES

Resumen:

La nueva conformación regional que desde principios de año iniciaba con la primavera árabe y que azota a todo Oriente Próximo supone un reto para todos los actores implicados en el conflicto árabe-israelí. Este documento presenta un resumen completo de las nuevas circunstancias que a día de hoy, influyen y delimitan el desarrollo de uno de los conflictos más determinantes para la seguridad y la estabilidad de toda la comunidad internacional.

Abstract:

The new regional conformation initiated with the Arab Spring in the whole Middle East since the beginning of this year poses a challenge to the main actors involved in the Arab-Israeli conflict. This document presents a complete summary of the new circumstances that nowadays, influence and define the development of one of the most decisive conflicts for the security and stability of the entire international community.

Palabras clave:

Primavera árabe, propuesta de adhesión Palestina, Israel, Turquía, Egipto

Keywords:

Arab spring, Palestinian statehood bid, Israel, Turkey, Egypt

INTRODUCCIÓN

El comienzo de las revoluciones árabes inició la conformación de un nuevo orden en Oriente Próximo. Con la salida de Ben Alí en Túnez y la caída de Hosni Mubarak en Egipto se decantaba la balanza del cambio hacia una nueva estructura en toda la región. La influencia de los aires de cambio en el conflicto árabe-israelí no ha sido una excepción. La nueva conformación geopolítica que se desvela tras el nuevo orden regional que poco a poco se va creando conforma una nueva situación y condiciones para todos los actores del conflicto árabe-israelí.

Un arduo conflicto que durante más de seis décadas ha inundado las páginas de medios de comunicación sin un rumbo decidido y aún con un final sin resolver. A día de hoy, en un escenario latente y donde los sucesos se suceden continuamente, son varios los factores que en pocos meses han hecho que podamos hablar de un momento decisivo para el futuro del conflicto y de toda la zona.

Por otro lado, la ola de cambios que sacude Oriente Próximo brinda también a la comunidad internacional un nuevo punto de inflexión político donde impulsar un cambio y una verdadera mediación del conflicto. La trascendencia de este conflicto mediatiza la estabilidad y las relaciones de todos los países de la zona, tiene una gran repercusión en la cohesión dentro del mundo árabe e islámico a la vez que determina su actitud hacia el mundo occidental¹.

En un conflicto no lineal las revoluciones árabes ofrecen nuevas condiciones y nuevos retos para todos los actores implicados en el conflicto árabe israelí. Un momento crucial donde los dos principales actores, israelíes y palestinos, se preparan simultáneamente pero de muy distinto modo para recibir los retos que la nueva estructura regional va brindando. En un contexto bullicioso, las nuevas circunstancias han hecho que los ojos de ambos lados estén puestos más que nunca en la Asamblea General de Naciones Unidas del próximo 23 de Septiembre, cuando probablemente se formalice la candidatura palestina a ser estado miembro de la organización.

Sin el fin de simplificar el conflicto, este documento presenta un resumen completo de las nuevas circunstancias que a día de hoy, influyen y delimitan el desarrollo de uno de los

¹ El conflicto Árabe-Israelí: nuevas expectativas. Cap.1. El conflicto árabe-israelí en el ámbito de la seguridad internacional por Jesús Argumosa, pp.10, monografía CESEDEN núm. 87, 2006.

conflictos más determinantes para la seguridad y la estabilidad de toda la comunidad internacional.

Un profundo ejercicio de análisis donde la nueva situación regional y los acontecimientos más recientes son el principal objeto de estudio: por un lado, la propuesta de adhesión palestina a Naciones Unidas ha impulsado de nuevo el nacionalismo palestino y ha creado una oportunidad histórica para el pueblo palestino de hacer escuchar sus demandas a nivel mundial. Por otro lado, Israel se adapta a un nuevo escenario geopolítico con una nueva escalada de violencia en el sur de del país a sus espaldas, una nueva orientación política en Egipto y Turquía, o la evolución sin rumbo de la revolución en Siria. Todos ellos son importantes puntos que se convierten de obligado estudio a fin de entender el estado actual del conflicto y sus perspectivas inmediatas de futuro de cara a la decisiva Asamblea General de Naciones Unidas.

EL REFLORECER DEL NACIONALISMO PALESTINO

Tras cuatro intensos años de separación y división entre la Franja de Gaza en manos de Hamas y Cisjordania en manos de Al Fatah, esta primavera traía la reconciliación palestina que finalmente pacificaría el dividido nacionalismo palestino. El pasado 27 de Abril de 2011 se confirmaba el acuerdo de reconciliación palestino impulsado por los aires revolucionarios que recorren la región e mediado por las nuevas autoridades egipcias². El pacto ha impulsado la presión popular hacia un nuevo nacionalismo respaldado por una región en ebullición popular y que espera un avance en la estancada situación palestina.

En vista de dicha presión popular creciente, respaldado por la mayoría del pueblo palestino y con un acuerdo de reconciliación con su principal rival político, el presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Mahmud Abbas, ha apostado por seguir adelante con su propuesta de adhesión de un Estado Palestino ante la Asamblea General de Naciones Unidas el próximo 23 de Septiembre de 2011. El plan de las autoridades palestinas es pedir el reconocimiento de un Estado Palestino que incluya Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, éstos dos últimos, actualmente y desde 1967, bajo el control de las fuerzas israelíes.

La petición es el paso formal que la ANP ha escogido para aumentar su estatus y convertirse así en el estado 194 de Naciones Unidas, donde actualmente la Organización para la

² Fatah and Hamas sign a reconciliation deal. Al Jazeera English. 27 de Abril de 2011: <http://english.aljazeera.net/news/middleeast/2011/04/2011427152119845721.html>

Liberación Palestina (OLP), mantiene desde 1974 su estatus como observador. Para pasar a formar parte como estado miembro de la ONU necesitará que su candidatura sea avalada previamente por los 15 miembros del Consejo de Seguridad y después su aprobación en una votación final ante la Asamblea General de Naciones Unidas. De así darse el voto quedaría en manos de los 193 miembros de la Asamblea quienes por una mayoría de 2/3 partes tendrían que aprobar la adhesión a la organización de un Estado Palestino³. En caso de que dicha opción no pudiera pasar el veto del Consejo de Seguridad, podría de todos modos reconocerse su estatus como estado observador sin derecho de voto, situación que sería la segunda opción buscada por la delegación palestina ante un previsible veto norteamericano y que de igual modo le darían el reconocimiento de estado buscado.

La propuesta de adhesión palestina es el paso reciente más importante hacia el reconocimiento de un estado palestino que la comunidad internacional deberá decidir. Desde 1993, cuando los acuerdos de Oslo fueron firmados por israelíes y árabes creándose la actual ANP, el estancamiento de las conversaciones de paz no ha permitido avance alguno. En el caso de que dicha adhesión fuera aprobada y se le fuera concedido el status de estado miembro o en su defecto estado observador sin derecho a voto, aparte de las consecuencias legales que dicha aceptación supondría, se darían varias implicaciones políticas de repercusión clave para el desarrollo del conflicto.

El reconocimiento legal de Palestina, daría en primer lugar una nueva potestad al nuevo estado para llevar a las cortes internacionales a Israel y empezar una campaña internacional de protesta por los actuales territorios en manos israelíes desde 1967. Al aprobar la adhesión palestina también se haría hincapié en la conocida resolución 242 de Naciones Unidas en la que después de la guerra de los 6 días de 1967 se llamaba a la retirada de Israel de todos los territorios ocupados.

Sin embargo, no son sólo las concesiones territoriales y la política de asentamientos israelíes los factores a ser negociados, de aprobarse la adhesión palestina, otros factores claves como la capitalidad compartida de Jerusalén, la gestión de los recursos hídricos, la seguridad de los territorios del nuevo estado o el estatus de los refugiados palestinos entre otros, serían temas sobre la mesa a tratar por ambas partes.

Para llegar a dicho punto hace falta que la intensa campaña diplomática emprendida por la delegación palestina sea capaz de vencer el veto norteamericano junto la contra-campaña

³ Palestinians to present statehood bid to UN general assembly by Harriet Sherwood published on the Guardian, 14 de Agosto 2011: <http://www.guardian.co.uk/world/2011/aug/14/palestinian-statehood-un-general-assembly>

israelí, que al mismo ritmo que la diplomacia palestina pretende a contrarreloj, frenar la propuesta de adhesión palestina.

Estados Unidos ha sido claro en su negativa a aceptar la propuesta de adhesión palestina y ha anunciado que vetará cualquier decisión unilateral que no pase por una negociación con su contraparte israelí. La campaña de la administración americana a día de hoy se centra en evitar que la votación llegue a la Asamblea General de la ONU, donde su previsible previo veto en el Consejo de Seguridad, sería incapaz de frenar la votación que permitiría conferir el grado de estado observador, suponiendo una elevación del estatus internacional palestino y su acceso a varios de los cuerpos de organismos internacionales⁴.

La acción diplomática de Estados Unidos, Israel y Europa para reanudar las conversaciones de paz no ha sido capaz de convencer al líder palestino, quien en su discurso televisado del pasado 16 de Septiembre, rompía las incógnitas y apostaba por su decisión a presentar su petición de ingreso como estado miembro de la ONU tras su discurso en la Asamblea General del 23 de Septiembre⁵. De este claro modo, Abbas cerraba momentáneamente cualquier alternativa que permitiría el ingreso de los palestinos como estado observador, y decidía en primer lugar, encarar el posible veto del Consejo de Seguridad de la ONU en detenimiento de otras alternativas diplomáticas para su reconocimiento como entidad estatal.

La campaña norteamericana intensificada durante estas últimas semanas tiene como objetivo final disuadir al propio Mahmud Abbas de su petición al Consejo de Seguridad, centrándose también en el intento diplomático de disminuir los apoyos de la mayoría de países que se habrían ya decantado a favor del reconocimiento palestino en caso de que se llegará a su votación en Naciones Unidas. El discurso deja de este modo en manos de una propuesta de última hora del Cuarteto para Oriente Medio, compuesto por Rusia, Naciones Unidas, Estados Unidos y Europa, las expectativas de cambiar la opinión del mandatario palestino antes de la Asamblea General de Naciones Unidas. A día de hoy, ni las conversaciones del Cuarteto de Oriente Medio ni de la diplomacia americana con la contraparte palestina e israelí han sido capaces de frenar la propuesta palestina⁶.

⁴ US is appealing to Palestinians to Stall UN Vote. NY Times. 3 de Septiembre de 2011:

[Hhttp://www.nytimes.com/2011/09/04/world/middleeast/04mideast.html](http://www.nytimes.com/2011/09/04/world/middleeast/04mideast.html)H

⁵ Abbas: Palestinians to seek full UN membership. Haaretz, 16 de Septiembre de 2011:

[Hhttp://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/abbas-palestinians-to-seek-full-un-membership-1.384943](http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/abbas-palestinians-to-seek-full-un-membership-1.384943)H

⁶ Las potencias intentan enfriar el afán palestino de ser un Estado de la ONU, 19 de Septiembre de 2011:

[Hhttp://www.elpais.com/articulo/internacional/potencias/intentan/enfriar/afan/palestino/ser/Estado/ONU/elpepuint/20110919elpepuint_15/TesH](http://www.elpais.com/articulo/internacional/potencias/intentan/enfriar/afan/palestino/ser/Estado/ONU/elpepuint/20110919elpepuint_15/TesH)

Por otro lado, la decisión de petición de reconocimiento de un estado palestino cuenta con el respaldo explícito de la Liga Árabe. En vista de los acontecimientos que se suceden en toda la región, la organización da su apoyo completo a la nueva estrategia diplomática de Abbas y la considera que encaja perfectamente en las demandas de la primavera árabe. De este modo la cumbre de mayo de 2011 y posteriormente en su reunión de Qatar en julio de 2011 la organización ha mostrado públicamente su apoyo a la propuesta de un estado Palestino con su capital en Jerusalén⁷.

Si bien el estancamiento en las conversaciones de paz desde septiembre de 2010 ha sido el principal motivo que ha empujado a la ANP a buscar el reconocimiento en Naciones Unidas, el papel ideológico que las revoluciones árabes han jugado es también muy importante. Del mismo modo, una negativa por parte de Estados Unidos o de la comunidad internacional puede tener el riesgo de convertirse en motor ideológico de futuros enfrentamientos en la zona.

No obstante, son varias las debilidades y retos que la propuesta de adhesión palestina deberá afrontar. En primer lugar, la propia oposición diplomática de Estados Unidos, Israel y otros países que podrían impedir que su propuesta prospere. El partido republicano americano presentó a finales de agosto una propuesta legislativa que cortaría la ayuda financiera americana a la ANP en caso de que la petición a la ONU prospere⁸. Tras el anuncio de la candidatura palestina ante el Consejo de Seguridad, tanto Estados Unidos como Israel han reafirmado su oposición a dicho movimiento. En el caso de Estados Unidos, la principal preocupación se centraría en tener que usar su veto ante toda la comunidad internacional en el caso de que la propuesta palestina llegue finalmente a manos del Consejo de Seguridad de la ONU⁹.

En segundo lugar, la debilidad del acuerdo de reconciliación palestino firmado en mayo de 2011 ofrece un gran reto para la implantación de cualquier estado palestino. El acuerdo de reconciliación se comprometía a una serie de condiciones para llevar al pueblo palestino

⁷ La Liga Árabe pedirá que se reconozca al Estado Palestino y su pertinencia a la ONU. El País, 14 de julio de 2011:

[Hhttp://www.elpais.com/articulo/internacional/Liga/Arabe/pedira/reconozca/Estado/palestino/pertenencia/ONU/elpepuint/20110714elpepuint_9/TesH](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Liga/Arabe/pedira/reconozca/Estado/palestino/pertenencia/ONU/elpepuint/20110714elpepuint_9/TesH)

⁸ US Palestinian aid could be cut if it continues to seek Statehood. The Telegraph. 31 de Agosto de 2011:

[Hhttp://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/palestinianauthority/8733109/US-Palestinian-aid-could-be-cut-if-it-continues-to-seek-statehood.html](http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/palestinianauthority/8733109/US-Palestinian-aid-could-be-cut-if-it-continues-to-seek-statehood.html)

⁹ US laboring to avoid veto of Palestinians statehood at UN sources say. Haaretz, 19 de Septiembre de 2011.

[Hhttp://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/u-s-laboring-to-avoid-veto-of-palestinian-statehood-bid-at-un-sources-say-1.385055](http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/u-s-laboring-to-avoid-veto-of-palestinian-statehood-bid-at-un-sources-say-1.385055)

hacia unas elecciones legislativas libres en un periodo máximo de un año y a la conformación de un gobierno de coalición de transición. A día de hoy, las dificultades y la falta de concreción no facilitan una cohesión completa de todas las facciones palestinas firmantes bajo el acuerdo de reconciliación de cara a la propuesta de adhesión palestina.

En esta dirección, a tan solo una semana de la Asamblea General de Naciones Unidas, eran varios los medios que publicaban declaraciones de mandatarios de la Yihad Islámica y de Hamas donde claramente se desmarcan de la propuesta iniciada por la ANP por no ser representativa de la voluntad de la población de la Franja de Gaza¹⁰.

Por otro lado, la última escalada de violencia con el sur de Israel de finales de Agosto, devolvía los temores de una nueva incursión militar israelí en Gaza parecida a la de la Operación Plomo Fundido de diciembre de 2008. En dicha ocasión la actividad de la Yihad Islámica puso en entredicho la autoridad de Hamas y la solidez del acuerdo de reconciliación palestino¹¹. Un estallido de la violencia por parte de grupos extremistas puede perjudicar la imagen de unidad palestina, vital para recaudar apoyos internacionales el día de la votación diplomática o podría desencadenar un conflicto que retrasaría dichos planes.

TIEMPOS DE CAMBIO PARA ISRAEL

Los cambios que transcurren estos meses en Oriente Próximo han llevado a las distintas democracias occidentales y a Israel a reevaluar su análisis del rol del islamismo, gobiernos extremistas y el papel que juega la democracia en dicho escenario. A principios de año, Israel veía con asombro como uno de sus más fieles aliados, Hosni Mubarak, máximo representante del antiguo orden geopolítico de Oriente Próximo caía en el terremoto revolucionario que sacude a toda la región. Con su caída y las revoluciones que se suceden en todos los países de alrededor, tarde o temprano Israel era consciente de que los vientos de cambio llegarían también al país hebreo.

Son varios los factores que influyen la posición política actual de Israel. En primer lugar, el siempre omnipresente conflicto con los palestinos sigue detrás de la lógica demográfica de la política de asentamientos que el país mantiene. Sin embargo, la campaña diplomática

¹⁰ Hamas distances itself from palestinian statehood bid. Haaretz, 12 de Septiembre de 2011: [Hhttp://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/hamas-distances-itself-from-palestinian-statehood-bid-at-un-1.384034](http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/hamas-distances-itself-from-palestinian-statehood-bid-at-un-1.384034)H

¹¹ Nueve palestinos muertos por la escalada de violencia entre Israel y la Yihad por Sal Emergui. El Mundo, 25 de Agosto 2011: [Hhttp://www.elmundo.es/elmundo/2011/08/25/internacional/1314300501.html](http://www.elmundo.es/elmundo/2011/08/25/internacional/1314300501.html)H

emprendida por la ANP para la declaración de un estado palestino ante Naciones Unidas ha centrado la mayor parte de la política exterior israelí reciente. En segundo lugar, las ansias de cambio de la revolución árabe han sido inspiración para la propia sociedad israelí, quien en un ejercicio de democracia ciudadana ha salido a la calle a pedir un cambio real de política social para su país. Por último, Israel ha tenido que empezar a lidiar con los cambios que la primavera árabe conlleva en la nueva política exterior de Egipto, el deterioro de sus relaciones con Turquía o la incertidumbre de la revolución en Siria.

En un momento internacional de cambio es la próxima propuesta de adhesión palestina la que puede moldear más la balanza de equilibrio del conflicto. Muy probablemente, la propuesta no pasara el veto americano en el Consejo de Seguridad de la ONU, sin embargo el reconocimiento simbólico de su Asamblea General es lo que puede traer más complicaciones a Israel. La campaña diplomática israelí trabaja a contrarreloj para tratar de impedir una votación que puede dejar en evidencia pública al país. Mientras la campaña palestina se ha centrado en conseguir el apoyo de los países de América Latina, la campaña israelí ha centrado sus esfuerzos en Europa. Europa puede ser la pieza que decante el resultado en una dirección u otra. En un intento de contrarrestar el discurso palestino, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, tiene previsto dar un discurso ante la Asamblea de Naciones Unidas el mismo 23 de Septiembre para argumentar su oposición a un estado palestino que no nazca de las conversaciones de paz entre ambas partes.

La opción diplomática americana al igual que la israelí para evitar que la votación en la ONU no se lleve a cabo ha sido intentar reanudar las conversaciones de paz entre las dos partes bajo la base de una negociación de las fronteras de 1967. No obstante, la negativa israelí a ceder territorios y su política de asentamientos han sido una de las principales objeciones que no habrían permitido el avance real en las negociaciones. La aprobación israelí para la construcción de 277 nuevas viviendas en el asentamiento de Ariel en Cisjordania de agosto de 2011 era vista por Estados Unidos como una complicación para las negociaciones de paz a la vez que hacia desvanecer cualquier posibilidad real de avance para frenar la propuesta diplomática palestina¹².

La construcción de asentamientos en Cisjordania y Jerusalén Este se ha convertido en el principal punto de discordia de las dos partes. A día de hoy, la contraparte palestina no está dispuesta a negociar si Israel no frena su política de construcción y negocia la capitalidad compartida de Jerusalén Este. La nueva política americana del presidente Obama también

¹² US deeply troubled by Israel settlement plans Reuters, 15 de Agosto 2011:

[Hhttp://www.reuters.com/article/2011/08/15/us-palestinians-israel-settlements-idUSTRE77E4PY20110815H](http://www.reuters.com/article/2011/08/15/us-palestinians-israel-settlements-idUSTRE77E4PY20110815H)

dejó claro en mayo de este año que las fronteras de 1967 son su base de negociación¹³. La aprobación de más unidades en colonias israelíes en Cisjordania como en Jerusalén Este convierte a la política de asentamientos en el punto político que distancia cada vez más a Israel de Estados Unidos.

Por otro lado, la reciente escalada de violencia en el sur de Israel con la Franja de Gaza de agosto de 2011 ha sido otro punto negro que ha oscurecido el avance de las negociaciones entre ambas partes y ha reafirmado la negación israelí de negociar con cualquier contraparte que incluya a Hamas.

Paralelamente, el propio sistema político mantiene al conflicto árabe-israelí como uno de los puntos de desgaste principal de las coaliciones de gobierno israelíes. En un sistema político donde las coaliciones electorales suelen ser altamente volátiles y frágiles, este verano se le sumaban más factores de debilidad al ejecutivo hebreo. El inicio de un movimiento social sin precedentes en Israel ha sumado todavía más presión sobre el actual ejecutivo de Netanyahu, líder del partido derechista Likud.

El movimiento, inspirado por los acontecimientos y revoluciones que suceden en los países árabes, centraba sus demandas en objetivos sociales, sin hacer referencia explícita a la política exterior israelí. Las manifestaciones conseguían llegar a su clímax el día 3 de Septiembre de 2011 cuando más de 400.000 ciudadanos salían a la calle para reclamar justicia social y cambios políticos¹⁴. Sin embargo, el movimiento destaca no por su influencia en la política exterior de sino como un punto importante de debilidad del gobierno que podría hacer volatilizar la coalición actual sentando nuevos actores políticos y una ralentización del proceso.

No obstante, es el nuevo contexto internacional y los cambios geopolíticos que se suceden trepidantemente, el factor que a corto plazo puede afectar más a Israel. La primavera árabe ha traído una nueva conformación geopolítica en la mayoría de países de Oriente Próximo y por consiguiente, las relaciones con Israel son susceptibles al cambio. Son dos los países que más han radicalizado su postura respecto a Israel. Por un lado, Turquía, quien en los dos últimos años ha pasado de ser un país periférico no árabe aliado a ser un punto oscuro de las

¹³Obama fija las fronteras de 1967 como base para el acuerdo entre palestinos y israelíes por Antonio Caño. El País, 19 de Mayo de 2011 :

[Hhttp://www.elpais.com/articulo/internacional/Obama/fija/fronteras/1967/base/acuerdo/palestinos/israelies/elpepuint/20110519elpepuint_2/TesH](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Obama/fija/fronteras/1967/base/acuerdo/palestinos/israelies/elpepuint/20110519elpepuint_2/TesH)

¹⁴Más de 400.000 indignados reclaman en las calles de Israel justicia social. El Periódico, 3 de Septiembre 2011: [Hhttp://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/mas-400000-indignados-reclaman-las-calles-israel-justicia-social-1139367H](http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/mas-400000-indignados-reclaman-las-calles-israel-justicia-social-1139367H)

relaciones diplomáticas del país. Por otro lado, Egipto, uno de los dos países árabes vecinos que mantiene un tratado de paz con Israel, desde la salida de Hosni Mubarak ha emprendido una nueva orientación política en sus relaciones con el país.

En el caso de Turquía la degradación de las relaciones entre los dos países ha sido paulatina y no como consecuencia directa de la primavera árabe, no obstante, las revoluciones árabes han catalizado una postura intransigente del gobierno turco. Sería la controvertida Operación Plomo Fundido de invierno de 2008 la que desataría las duras críticas de su primer ministro, Tayip Erdogan, creando y sentando un nuevo sentido en las relaciones de los dos países.¹⁵ El asalto naval israelí a la flotilla turca Marmara el 31 de Mayo de 2010 y donde morían 9 ciudadanos turcos, crearía el punto de no retorno en las sus relaciones bilaterales.

Sin embargo, ha sido la recién publicación de los resultados de la comisión de investigación de Naciones Unidas, conocido como informe Palmer, la gota que desbocaba el descontento del ejecutivo turco. El informe considera que las fuerzas israelíes actuaron de acuerdo al derecho internacional y asegura que el bloqueo a Gaza es legal. De mismo modo, critica la acción desmesurada de la operación militar naval y lamenta las vidas de los civiles muertos. El informe no satisface a Turquía, su condición máxima sigue siendo a día de hoy, las disculpas oficiales de Israel por lo que su gobierno ha anunciado no estar dispuesto a aceptar sus resultados. En represalia por la publicación de las conclusiones del informe, Turquía, anunciaba recientemente la degradación de sus relaciones con Israel a nivel de segundo secretario, suponiendo el fin de la presencia del embajador israelí en Ankara. Igualmente anunciaba la suspensión de todos los acuerdos comerciales y militares con Israel¹⁶.

Turquía es un actor clave en las relaciones de la región pero no ha sido un actor principal de las revoluciones que se desarrollan en la zona. El país es considerado por Israel como uno de sus aliados periféricos no árabes, tal y como en su día fuera Irán, y que desde su creación, Israel ha buscado para estabilizar el peso de las relaciones con sus vecinos árabes. La primavera árabe se plantea como una buena oportunidad para Turquía de poder aumentar su influencia en Oriente Próximo. Una opción diplomática arriesgada y que aleja al país de sus aspiraciones europeas, pero a que a su vez en plena exaltación del sentimiento popular de primavera árabe, le reporta reconocimiento y acogida en la nueva conformación de poder emergente. Muestra de esta nueva esta orientación política fue la simbólica y calurosa

¹⁵ Has Israel lost key Muslim ally Turkey? Jonathan Head. BBC news. 1 de Junio de 2010:

[Hhttp://news.bbc.co.uk/2/hi/8714983.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/8714983.stm)H

¹⁶ Crisis entre Turquía e Israel. Editorial de La Vanguardia, 3 de Septiembre de 2011:

[Hhttp://www.lavanguardia.com/20110903/54209604615/crisis-entre-turquia-e-israel.html](http://www.lavanguardia.com/20110903/54209604615/crisis-entre-turquia-e-israel.html)H

acogida que Erdogan recibía hace unos días en El Cairo en su gira de apoyo a los países donde se inició la conocida como primavera árabe.

No obstante, ha sido el reciente y violento declive de las relaciones con Egipto las que han hecho saltar las alarmas de Israel a pocos días de la propuesta de adhesión palestina. Desde la caída de Hosni Mubarak, Egipto, bajo las órdenes de la Junta Superior Militar, en manos del general Tantawi, ha iniciado una política de acercamiento hacia sus vecinos palestinos. El incidente del pasado 19 de Agosto cuando 5 policías de frontera egipcios morían por altercados en su frontera con Israel ha encendido la mecha de la presión popular en el país.

Puntualmente desde hace varias semanas, manifestantes egipcios salían a las calles de El Cairo para pedir unas elecciones democráticas, el cese de los juicios militares a civiles y también una investigación del incidente en la frontera israelí. El ataque de la madrugada del día 10 de Septiembre a la embajada israelí en El Cairo ha sido solo una muestra más de la vulnerabilidad por la que atraviesan las relaciones diplomáticas entre Israel y Egipto desde la caída de Hosni Mubarak. El incidente donde los manifestantes consiguieron acceder a las instalaciones de la embajada israelí y causaron graves destrozos obligo al primer ministro Netanyahu a ordenar la vuelta del convoy diplomático a Israel¹⁷.

Israel pasa de este modo a formar parte del discurso revolucionario de su país vecino, quien junto con Jordania, forman los dos únicos países árabes con los que el país mantiene un tratado de paz. Las relaciones con Egipto, han sido claves para mantener la estabilidad de su frontera en la península del Sinaí y sus operaciones militares en Gaza. A partir de ahora, el país se enfrenta con la incertidumbre de no saber si se trata de una crisis pasajera o de un declive profundo. Mientras desde Jerusalén el primer ministro israelí confirmaba públicamente un día después del grave incidente, su intención de enviar lo antes posible a su embajador de vuelta a Egipto.

Por otro lado, el país mantiene un ojo abierto al transcurso de la revolución en Siria, con quien en disputa permanente por los Altos del Golán, su rumbo incierto puede complicar más la frontera norte de Israel. El Líbano se mantiene por el momento en una situación relativamente tranquila, aunque la gran influencia de Hizbollah en el país y sus lazos crecientes con Irán pueden cambiar rápidamente la situación de su frontera.

Por último, Jordania cierra el contexto regional más próximo a Israel. El reino Hachemita, de momento, no ha entrado en una confrontación directa con Israel. Sin embargo, el riesgo

¹⁷ Israel evacuates ambassador to Egypt after embassy attack. The Guardian, 10 de Septiembre de 2011: <http://www.guardian.co.uk/world/2011/sep/10/egypt-declares-state-alert-embassy>

latente de manifestaciones se mantiene. En previsión de posibles altercados y tras la experiencia vivida en El Cairo, el gobierno israelí decidía también mandar temporalmente a su misión diplomática en Jordania de vuelta a Israel. La manifestación del 15 de septiembre que pretendía congregarse un alto apoyo popular ante la embajada israelí en Amman, finalmente fue poco secundada¹⁸. Paralelamente, el rey de Jordania, Abdalá II, advertía de la difícil situación que Israel atraviesa y confirmaba su apoyo para la formación de un estado palestino en los actuales Territorios Palestinos¹⁹.

En previsión de la agitación popular que los próximos días van a traer, a medida que la votación para la adhesión palestina a Naciones Unidas se acerca, el estado hebreo ha decidido empezar a prepararse en vista de un aumento de incidentes en todo su territorio y fronteras. La policía israelí y los distintos cuerpos de seguridad nacional ya han recibido sus instrucciones y se mantienen ahora en estado de alerta dentro y fuera de los Territorios Palestinos. Distintos simulacros se han llevado a cabo durante verano de 2011 simulando grandes confrontaciones con masas de palestinos que pretendan acceder a territorio israelí o de los mismos poblados árabes en Israel²⁰. De momento la situación está contenida, pero a medida que la fecha se acerca la tensión entre palestinos y colonos judíos crece amenazando con choques directos entre ambos.

Israel se enfrenta a momento histórico que puede marcar inevitablemente el rumbo de su largo conflicto con los palestinos. Paralelamente, una nueva restructuración de poder emerge en toda la zona, haciendo que en pocas semanas, dos de sus aliados más claves, Turquía y Egipto, le giren la espalda. A vísperas de la cumbre de la ONU que decidirá el futuro diplomático del conflicto y en parte de toda la región, Israel se enfrenta a una sucesión inesperada de acontecimientos a nivel nacional e internacional.

CONCLUSIONES

El inicio de la primavera árabe ofrecía una oportunidad para la mayoría de actores de la región de expresar nuevas visiones y necesidades políticas que se escondían tras el hermetismo de los antiguos regímenes de Oriente Próximo. Paralelamente, con el inicio de

¹⁸ Hundreds rally near Israeli embassy. The Jordanian Times. 16 de Septiembre de 2011:

[Hhttp://www.jordantimes.com/index.php?news=41362](http://www.jordantimes.com/index.php?news=41362)H

¹⁹ Jordan's Abdullah: Israel's situation today more difficult than ever. Ynetnews. 12 de Septiembre de 2011:

[Hhttp://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4121261,00.html](http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4121261,00.html)H

²⁰ Israel police prep for riots when UN mulls palestinian independence. Haaretz. 14 de Junio de 2011:

[Hhttp://www.haaretz.com/print-edition/news/israel-police-prep-for-riots-when-un-mulls-palestinian-independence-1.367507](http://www.haaretz.com/print-edition/news/israel-police-prep-for-riots-when-un-mulls-palestinian-independence-1.367507)H

la nueva conformación geopolítica también se desarrollaban una serie de nuevas condiciones que han afectado a los principales actores del conflicto árabe-israelí.

Israel se mantiene desde hace meses a la expectativa de todos los cambios que se desarrollan en sus países vecinos. La noticia de una reconciliación palestina no se recibió con mucho optimismo ya que añade más complejidad al ya complicado nuevo escenario regional. Para Israel, un acuerdo palestino que incluya a Hamas es condición *sine qua non* para que no acepte la legitimidad del mismo. La posición israelí a día de hoy probablemente poco cambiará respecto a una reconciliación que incluya a Hamas o cualquier grupo que no reconozca su derecho a existir.

Por otro lado, ha sido la propuesta de adhesión palestina para la próxima asamblea de Naciones Unidas del 23 de Septiembre la que delimita más la política exterior israelí actual. Israel afronta un aislamiento diplomático internacional que puede acentuarse todavía más por el posible reconocimiento de una entidad estatal palestina. Las consecuencias legales y políticas de dicha adhesión crearán de bien seguro un nuevo ritmo en las negociaciones con su contraparte palestina. La controvertida actual legitimidad de los asentamientos que a día de hoy el país mantiene en Cisjordania y Jerusalén Este, de reconocerse la estatalidad palestina, sería una de las primeras consecuencias que Israel podría afrontar aparte de la posibilidad del inicio de enfrentamientos violentos en los Territorios Palestinos y sus fronteras.

Para el pueblo palestino, los movimientos iniciados con la primavera árabe traían la oportunidad de relanzar una propuesta de resolución del conflicto a nivel internacional que no pasa por la negociación directa o mediada por Estados Unidos o el Cuarteto de Oriente Medio. La debilidad del acuerdo de reconciliación palestino de mayo de este año puede suponer una de las causas principales del fallo de su propuesta o de su posterior implantación. A día de hoy, las dificultades económicas que las sanciones podrían suponer y la fragilidad de la cohesión política hacen prever una situación difícil a corto plazo para la parte palestina. Todo un reto para el pleno desarrollo de un estado territorialmente y ideológicamente dividido.

En un tiempo de cambio y de nuevas alianzas regionales exteriorizado por la nueva orientación política de Egipto o Turquía el papel que la comunidad internacional puede tener en decantar la solución del conflicto se presenta como decisiva. La próxima Asamblea General de Naciones Unidas es el foro escogido por la voz palestina para pedir su reconocimiento internacional. De la respuesta y la acogida que dicha propuesta de adhesión pueda tener, dependerá el transcurso de uno de los conflictos actuales más determinantes para la seguridad a nivel mundial. Un conflicto que en vista de las nuevas condiciones

geopolíticas que se suceden trepidantemente en toda la región, afronta un momento decisivo donde romper una linealidad que, a día de hoy, amenaza a todas sus partes con llevar el conflicto árabe-israelí hacia un escenario de consecuencias impredecibles.

Daniel Rajmil

Politólogo colaborador de la Revista Atenea

Doctorando de la Universidad de Viena

Las ideas contenidas en los Documentos de Opinión son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.